



---

Extracto de la 395a. sesión  
(Extraordinaria)  
12 de diciembre de 1991

RESERVADO

El Señor Presidente, a nombre del Comité, y el Señor Secretario General dan la bienvenida al Excelentísimo Señor Embajador Germán Lairer Urgelles, nuevo Representante Permanente de Venezuela ante el Comité de Representantes de la ALADI.

---



**APROBADA**  
en la 408 a. Sesión

ALADI/CR/Acta 395  
(Extraordinaria)  
12 de diciembre de 1991  
Horas: 12.15 a 13.00

## ORDEN DEL DIA

Incorporación del Excelentísimo Señor Embajador Germán Lairer, Representante Permanente de Venezuela, ante el Comité de Representantes de la Asociación Latinoamericana de Integración.

Preside:

JORGE ENRIQUE GARAVITO DURAN

Asisten: María Teresa Freddolino (Argentina); René Mariaca Valdez (Bolivia); Ruy Carlos Pereira (Brasil); Jorge Enrique Garavito Durán y Patricia Dávila de Navas (Colombia); Raimundo Barros Charlin y Manuel Valencia Astorga (Chile); Roberto Proaño Rivas (Ecuador); Vicente Muñiz, Jorge Ramírez Guerrero y María de los Angeles Arriola (México); Santiago Alberto Amarilla Vargas (Paraguay); Roger Eloy Loayza Saavedra, Pablo Portugal Rodríguez y José Carlos Dávila (Perú); Néstor Cosentino, Eduardo Penela Ríos, Germaine Barreto Amundarain y Ricardo Duarte Vargas (Uruguay); Germán Lairer Urgelles, Antonieta Arcaya Smith y Pedro Elías Revollo Salazar (Venezuela); Abelardo Curbelo Padrón (Cuba).

Secretario General: Jorge Luis Ordóñez Gómez.

Secretaría: Sofía Camacho.

no se había logrado en más de veinticuatro años de funcionamiento que lleva el Acuerdo de Cartagena.

Del mismo modo, las Declaraciones de los Presidentes del grupo del MERCOSUR indican que existe, de todas maneras, un propósito de acelerar el proceso de integración a nivel subregional, al igual que las relaciones que está tomando a nivel bilateral Chile con la mayoría de los países de América Latina, y lo mismo en el caso de México.

Todo ese panorama hace que la Asociación, eventualmente, tenga que prepararse y estar preparada para cumplir una función de coordinación de todos los esquemas subregionales y de articulación de éstos para que, a su vez, podamos pensar que el objetivo final de crear un mercado común latinoamericano sea una realidad en un plazo que podamos decir que no supere el milenio.

De todas maneras, el esfuerzo y la colaboración de todos los Embajadores para que ese resultado sea posible será el único aporte que los países estarán esperando de nosotros. En el caso suyo, puede contar con la colaboración de todo el Comité, de todos los Embajadores, y sentir que está extremadamente bienvenido y que tendremos el mayor cuidado en prestarle toda la colaboración necesaria.

La experiencia suya como diplomático, como político de gran trayectoria en su país, y recientemente como Ministro de Estado, nos hace ver que en Venezuela se le está dando a la Representación en la ALADI un nivel y una importancia que de todas maneras resulta extremadamente significativo y que, seguramente, permitirá una relación muy directa en cuanto a las funciones que se cumplen en el Comité, para que tengan eco y realmente puedan de alguna manera diseminarse en los países a nivel interno.

De todas maneras, Embajador Lairer, queremos expresarle nuestra satisfacción y nuestro agradecimiento al Gobierno de Venezuela por la designación tan rápida del Embajador para reemplazar al Embajador Luis La Corte, y darle a usted la mayor y la más cordial bienvenida a ésta, su Casa. Muchas gracias.

Tiene la palabra el Señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Muchas gracias, Señor Presidente, por darme la oportunidad de darle al Excelentísimo Señor Embajador Germán Lairer la más afectuosa y cordial bienvenida a esta Casa de la integración latinoamericana en nombre de toda la Secretaría General.

Para nosotros es un honor muy grande tenerlo a usted acá, distinguido Embajador. Su nombramiento, su llegada a acá es una clarísima señal que nos da Venezuela, que nos da el Señor

ac

Presidente Carlos Andrés Pérez, en torno a lo que quiere de esta Asociación. Porque nosotros sabemos del afecto y del respeto que el Señor Presidente siente por usted y por su recia personalidad; por lo que usted representa en la historia de Venezuela en el proceso de conciliación y de solidaridad nacional para afrontar el reto de este futuro, que para ustedes ya es presente y que para América Latina ya es presente.

Llega usted, distinguido Embajador, en un momento de la integración latinoamericana sin parangones en la historia, cuando todos los procesos se están acelerando, cuando se está convirtiendo en un hecho y en una realidad en este período, que seguramente va a ser fecundo. Gracias a su participación vamos a poder contemplar hechos extraordinarios. Los plazos que se pactan se acortan; los compromisos que se pactan se anticipan. Acabamos de celebrar una importante reunión de Presidentes del Grupo de Río, que hoy es nuestra instancia política máxima, de la que nunca antes pudimos ser beneficiados, y de un Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, celebrado en Cartagena, que evidentemente nos auspicia importantes posibilidades para el inmediato futuro. Hubo realizaciones concretas que, evidentemente, van a ser de gran trascendencia. La reunión que hubo de Presidentes del Grupo Andino, la más importante reunión que ha tenido el Grupo Andino en toda su historia, inclusive más importante que la firma del mismo Tratado. Los relanzamientos extraordinarios que ha tenido en estos días el Grupo de los Tres y, evidentemente, el MERCOSUR, que el viernes pasado fue registrado como un Acuerdo de Complementación en esta Asociación Latinoamericana de Integración, nos están demostrando que la integración se está produciendo en forma vertiginosa y acelerada, para no hablar de la integración fronteriza, donde nuestros países bilateralmente están obrando verdaderos milagros.

Le quiero ofrecer nuestro servicio, nuestro ánimo de cooperación, nuestra buena voluntad para que su gestión cumpla con las expectativas que usted mismo se ha impuesto. Y estamos a sus órdenes. Queremos ser un factor más para que, al final de su Misión, usted pueda irse con la satisfacción del deber cumplido y con un buen recuerdo de esta hermosa ciudad y de este país, que es el Uruguay.

Sea usted bienvenido, distinguido Embajador!

PRESIDENTE. Tiene la palabra el Señor Embajador.

Representación de VENEZUELA (Germán Lairé). Embajador Garavito Durán, Presidente del Comité de Representantes de la ALADI, demás colegas Embajadores y Representantes Alternos ante este Comité: ante todo mi agradecimiento por las amables palabras de bienvenida que han presentado tanto el Presidente como el

ac

Secretario General de la ALADI. Igualmente, porque estas palabras se extienden a mi antecesor, el Embajador Luis La Corte, a quien conozco desde hace mucho tiempo y aprecio y sé que cumplió aquí una labor importante, como lo ha hecho también en otros cargos diplomáticos y cargos públicos en mi país desde hace muchos años.

Quiero igualmente, por mi persona, manifestarles o traerles el mensaje y el saludo fraterno del Presidente de la República, Carlos Andrés Pérez, de mi Gobierno y de mi pueblo.

En verdad, es de particular satisfacción para mí poder representar a mi país, no sólo ante el hermano pueblo uruguayo, ante la República Oriental del Uruguay, sino también ante la Asociación Latinoamericana de Integración que, como aquí se ha dicho, realiza sus actividades en un momento particularmente propicio.

Precisamente, el día que presentamos las Cartas Credenciales ante el Presidente Lacalle él recordaba o subrayaba que tal acto ocurrió, tanto en el caso mío como en el del Embajador del hermano pueblo del Ecuador, el día que se iniciaba el Tratado de Asunción, el Tratado que crea el MERCOSUR, destacando precisamente lo que eso significaba desde el punto de vista de la integración latinoamericana, deseada y esperada por tanto tiempo. Y también se hacía ese acto en vísperas de la cita de Cartagena. Como se ha dicho aquí, ha sido una reunión histórica -aun cuando a veces abusamos de este calificativo, pero creemos que es totalmente apropiado en este caso- porque en Cartagena hubo al mismo tiempo diversos encuentros, todos ellos con un mismo propósito: la integración no solamente en lo económico sino también el entendimiento y el acercamiento a nivel político, cultural, en todos los ámbitos.

Como sabemos allí se realizó la Reunión del Grupo de Consulta de Río, que comenzó con un grupo de siete países y que hoy casi se ha duplicado; son ya trece países miembros de este Mecanismo de Consulta. Igualmente, la Reunión del Consejo Presidencial del Pacto Andino, que precisamente se reunió por vez primera, con motivo de la toma de posesión del Presidente Carlos Andrés Pérez, en Caracas, y que ha mantenido puntualmente sus reuniones semestrales, que han servido precisamente para que en estos dos años hayamos avanzado mucho más de todo lo que el Pacto fue anteriormente, a pesar de las buenas intenciones que animaban a todos nuestros Gobiernos y que han permitido, precisamente, que los años 1992 y 1993 ya la integración, en verdad, sea una realidad desde el punto de vista arancelario, desde el punto de vista aduanero y también no solamente desde el punto de vista comercial sino en todos los ámbitos económicos, incluso también sociales y culturales.

ac

Antes, y esto es importante también destacarlo, en Caracas, en vísperas de la Reunión de Cartagena, se había reunido el Grupo llamado "de los 15", que fue una iniciativa de algunos Presidentes latinoamericanos junto con Presidentes de otros Continentes, con motivo de la reunión que en setiembre del año 1989 se realizaba en Belgrado, del movimiento de Países No Alineados. Esta instancia creada allí, con importantes países de Asia, Africa y América Latina, incluida también Yugoslavia, por Europa, ha servido también para incentivar el acercamiento entre los países del Sur, ya en un ámbito que trasciende al ámbito latinoamericano. Y el compromiso de estos Jefes de Estado, reunidos en Caracas, ha sido precisamente no solamente un mayor acercamiento entre nuestros países sino buscando precisamente revitalizar el diálogo Norte-Sur que, como sabemos, se ha debilitado en los últimos años y con miras, precisamente, a la Conferencia de la UNCTAD, que se va a celebrar precisamente en nuestro Continente, también en la histórica ciudad de Cartagena, el año próximo.

Es por todo ello, pues, que es para mí un aliciente no solamente la amable acogida que ustedes han dado a mi presencia aquí, y a mi país, sino precisamente poder venir a colaborar con ustedes en este momento particularmente importante.

Pensamos, en verdad, que en el caso de ALADI se ha iniciado también su relanzamiento. ALADI tiene que ser un escenario, precisamente, para reforzar estos propósitos integracionistas, y que ayude necesariamente al acercamiento entre los diferentes bloques de integración que han surgido; bloques que no tienen propósitos ni objetivos excluyentes, o de rivalidad, sino que, como sabemos, son los mecanismos que se han encontrado entre nuestros pueblos y nuestros Gobiernos para ir a la definitiva integración de todo el Continente. En la medida en que se refuercen el Pacto Andino, el MERCOSUR, el Grupo Centroamericano y del Caribe, evidentemente que el encuentro será más fácil y ello va a ayudar mucho también a la integración de los Jefes de Estado a nivel político, que también ya cuenta, como se sabe, con presencia en sus reuniones de representantes de América Central y del Caribe. Está en nuestras manos, pues, hacer que la ALADI juegue un papel importante, positivo en ese proceso, que pueda ayudar a todos nuestros Gobiernos y a todos nuestros pueblos a que la marcha forzada, cuando se acerca un nuevo milenio, para el año 2000, podamos nosotros tener como una realidad la integración latinoamericana y haber dejado atrás muchas de las secuelas negativas de los últimos años que, entre otras cosas, ha sido más duro precisamente por estar nuestros países separados y no integrados a plenitud.

Ofrezco, en tal sentido, mi colaboración, mi modesto esfuerzo y mi modesta experiencia, y pueden contar ustedes también conmigo y con mi Misión para cualquier actividad, para

ac

cualquier gestión que tienda a acercarnos y tienda a fortalecer la cooperación entre nuestros Gobiernos y nuestros pueblos.

Voy a terminar precisamente citando unas palabras que en estos días leía, de una entrevista que se le hizo en Buenos Aires a un escritor por el cual siento especial admiración, Carlos Fuentes, importante y destacado intelectual mexicano y latinoamericano, que refiriéndose precisamente a la hora actual de América Latina, refiriéndose incluso a los procesos de desintegración que se viven lamentablemente hoy en algunas regiones de Europa, dice: "América Latina ofrece un mapa donde los particularismos étnicos no crean disociaciones. Irregularidades tenemos, desde luego; gravísimas injusticias, pero no al punto de comprometer las integridades nacionales. América Latina puede y debe salvarse a sí misma". Yo creo que aquí se recoge totalmente, en esta magnífica frase del intelectual destacado, lo que queremos hoy para nuestro Continente. Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Vamos a levantar la sesión invitándolos a un brindis en honor del Señor Embajador.

- Así se procede.

---